

Ayer se clausuró el congreso «La diferencia posible», que ha reunido en Valencia a intelectuales y poetas, como Eduardo Subirats, Félix Grande, Luis Racionero, Antonio Hernández, Miguel Veyrat o José Agustín Goytisolo. «Prefiero equivocarme

solo», afirma el escritor catalán, para quien «los verdaderos conservadores son los de izquierda, la derecha lo va a arrasar todo». Refiriéndose a la generación de medio siglo, indica que «éramos amigos, antes de ser escritores».

El escritor hizo un recital de poesía en la clausura del congreso «La diferencia posible»

## José Agustín Goytisolo: «Soy una persona muy especial y prefiero equivocarme solo»

R. VENTURA MELIÀ

VALENCIA

A pesar de sus sesenta años y pico es manifiesta la buena voluntad que le echa a todo José Agustín Goytisolo, quien acaba de hacer una agotadora gira de recitales con Paco Ibáñez por Hispanoamérica. Aun así le quedaron ánimos para asistir durante toda la semana a este congreso valenciano y escuchar los recitales nocturnos de poesía, las intervenciones y hasta los debates. «Yo tengo voluntad y lo leo todo. La mayoría de la gente que viene aquí ha publicado sólo tres o cuatro libros y se han distribuido mal. Casi nadie les conoce. Y se produce cierta incompreensión, que desorienta mucho. Voy a todas partes y oigo hablar mal de unos y de otros. Siempre estoy entre dos fuegos. Aquí se meten con los poetas de la generación del medio siglo —de la experiencia—, y allá con los novísimos», afirma el poeta.

Modos tribales se podría llamar a este tipo de reacciones, de manías que acometen a los escritores. Que se atacan unos a otros con furia. «Antes, en la generación del 27, todos eran amigos: Lorca, Alberti, Aleixandre, Dámaso. Y hubo pocas polémicas entre ellos. También en la generación del medio siglo, la mía, éramos primero amigos que escritores. Apenas hubo alguna agarrada.»

Y para definirse mejor —no sólo como amigo de sus amigos y coetáneos—, confiesa: «Yo soy una persona muy especial y prefiero equivocarme solo, por ello no he querido militar en ningún partido. Ahora, me he metido en muchos follones y me han detenido en todas las direcciones generales de Seguridad, desde que rompí el retrato de Franco de la Universidad de Barcelona, con Senillosa, y los falangistas nos dieron fuerte.»

Define su poesía. «Hay poe-



José Agustín Goytisolo, ayer, en Valencia.

JOSÉ ALEIXANDRE

mas amorosos, poesía satírica, elegías, tengo tres libros elegíacos, pero a mí no me ha gustado decir nunca España. Los poetas falangistas decían siempre «España, España». Y también Otero y Celaya, «España, España», yo hablo de tierra, de país... Soy vasco, catalán, mejicano. Estoy más orgulloso que nunca de mi apellido vasco. Pero a nadie hay que imponerle nada a la fuerza.»

Una generación de ilustres que se van yendo y se siente amenazada y diezmada. «He sentido mucho los golpes, últimamente Carlos Barral y Jaime

Gil de Biedma. A Jaime no le queríamos decir lo de Carlos, porque estaba en fase terminal. Y se enteró por la televisión. Y antes, los suicidios, de Costafreda y Ferraté. Necesité todo un año, me fui por ahí. Me llaman el superviviente. Nos llamaban la generación etílica, pero ahora casi ni bebo.»

Es consciente del gran vuelco de la situación actual. «Soplan vientos de derecha, la derecha está de moda. Pero no tanto. Chirac ganó por poco a Jospin. Los laboristas le han dado el vuelco a Major. En Italia el polo de izquierda ha desplazado a

Berlusconi y los fascistas. Aznar, el del bigote, dice que su victoria en las municipales y autonómicas es comparable a la caída del muro de Berlín. ¡Sólo le sacó cuatro puntos a los socialistas! Y Torrente Ballester alegando en Salamanca «justo derecho de conquista». Y los árabes, y los romanos. Vamos a ver quiénes son éstos de la derecha, van a arrasarlo todo. Los verdaderos conservadores son los de izquierda, lo querían conservar todo».

Se ha debatido en Valencia estos días si los intelectuales han callado ante la corrupción o han sido copartícipes. «Corrupción hubo aquí siempre. En tiempos de los validos, en tiempos de Franco, con el Opus. Y la habrá. Porque algunos no cambian nunca para bien, sino para mal. No se dirá que mis hermanos Luis o Juan hayan callado, ni aceptado prebendas de la izquierda. Ni yo. Me parece que ABC, El Mundo, la COPE, Onda Cero, o Diario 16 sólo ven un lado de las cosas. Conozco periodistas de esos medios que viven ahora en chalés... Les pagarán bien. Yo no me callo. En Cataluña no se calla nadie, ni Manuel Vázquez Montalbán, ni Juan Marsé, ni Terenci Moix...»

Declara que vive de sus libros y de sus colaboraciones de prensa. «De mis derechos, y tengo dieciocho libros en el mercado, así y todo, lo más que recibo es un millón al año. Luego colaboro en El Periódico de Cataluña. Y los derechos por las canciones de Paco Ibáñez. He hecho una gira con él, por Argentina, Uruguay, en Barcelona, Madrid. El público en su mayoría era de jóvenes, no sé cómo dicen que los jóvenes sólo piensan en el sexo o las drogas. Hay una juventud que llena los teatros y quiere oír que le digan algo. Son los hijos de los hijos de puta del 68.»